

Hoy, Día Internacional de las Mujeres, queremos romper el silencio y hacer visible la importancia del trabajo de todas las mujeres en nuestro día a día. Somos la base de la sociedad y de la economía. Imaginaos, ¿qué ocurriría si todas las mujeres que nos rodean parasen su labor durante simplemente un día? ¿Quién haría la compra, y la comida? ¿Quién iría a buscar a tus hermanos al cole? ¿Quién limpiaría la casa? ¿Quién te lavaría la ropa? ¿Quién la plancharía? ¿Quién te escucharía y aconsejaría? ¿Quién te cuidaría? ¿Quién te pariría?

Y no solo eso, la mayoría de nuestras madres, hermanas y amigas también trabajamos fuera de casa para alimentar a nuestras familias y para lograr la independencia económica; pero por ello no disminuye la carga de trabajo doméstico, lo que supone un esfuerzo invisible, ya que no es remunerado y sigue pesando sobre nuestras espaldas.

Por si fuera poco, además de tener como mínimo el doble de trabajo, nos encontramos con el doble de obstáculos en el ámbito laboral. Trabajamos igual o más que los hombres, pero nuestro trabajo se valora menos y nos pagan menos. Intentamos ascender hasta los cargos públicos y nos topamos con un techo de cristal, por el que vemos a un hombre diciéndonos: “Ya somos iguales, ¿qué más queréis?”.

Vivimos en una sociedad heteropatriarcal y esto tiene sus consecuencias. Posicionar al hombre por encima de la mujer y las relaciones heterosexuales por encima del resto crea machismo, homofobia y transfobia. El dato más claro y duro son los feminicidios, 17 en lo que llevamos de año, pero hay más datos escalofriantes: el 90% de las violaciones ocurren dentro de las parejas.

Los micromachismos son la base de este gran problema. Las niñas y mujeres tienen que aprender a decir NO, y los niños y hombres a entender ese NO. Las mujeres queremos decidir cuándo, cómo y con quién disfrutar de nuestros cuerpos sin miedo a ser violadas. Hagamos lo que hagamos, no somos ni guarras ni estrechas, queremos vivir nuestra sexualidad libremente y vestir como nos da la gana. Y la maternidad no es una obligación, es una elección.

Mujeres del mundo, tenemos que juntarnos y apoyarnos. Hoy, parando todas juntas para mostrar lo importantes que somos y, el resto de los días, para seguir

luchando por lo que merecemos. Tenemos que dejar de competir y de criticarnos entre nosotras. ¡No somos rivales, somos compañeras! Nos necesitamos, necesitamos sororidad y feminismo. Una sociedad feminista es una utopía alcanzable que hay que construir paso a paso, y podemos empezar hoy. Uno de los pasos más urgentes es conseguir que dejen de matarnos por querer ser libres.

Queremos leeros un fragmento de un poema de Audre Lorde (filósofa, feminista, negra y lesbiana):

Para aquellas personas de nosotras
que fuimos marcadas por la impronta del miedo,
esa línea leve del centro de nuestras frentes,
de cuando aprendimos a temer mamando de nuestras madres
porque con esta arma,
esta ilusión de que podría existir un lugar seguro,
los pies de plomo esperaban silenciarnos.

Para todas nosotras personas,
este instante y este triunfo:
supuestamente, no sobreviviríamos.

Y cuando el sol amanece tememos
que no permanezca en el cielo,
cuando el sol se pone tememos
que no vuelva a salir al alba,
cuando nuestro estómago está lleno tememos
el empacho,
cuando está vacío tememos
no volver a comer jamás,
cuando nos aman tememos
que el amor desaparezca,
cuando estamos en soledad tememos
no volver a encontrar el amor,
y cuando hablamos
tememos que nuestras palabras
no sean escuchadas
ni bienvenidas,
pero cuando callamos
seguimos teniendo miedo.

Por eso, es mejor hablar
recordando
que no esperaban que sobreviviéramos.

(‘Letanía de la supervivencia’ de Audre Lorde, del libro The Black Unicorn, 1978.)

Por todo ello, hoy queremos ser la voz de las mujeres asesinadas, violadas y agredidas. No queremos un minuto de silencio, queremos pedir auxilio y ayuda. ¡Queremos gritar por ellas! ¡Gritar de desesperación, de odio, de cansancio, de angustia! Pero también ¡de esperanza, de sororidad, de libertad y de lucha! ¡¡Rompamos el silencio!!

¡¡Pedir grito colectivo!!